

Habacuc1:13-2:14
Por Chuck Smith

La pureza de Dios, la santidad de Dios... ahora el trae un tema interesante, usted verá, porque muchas veces nos encontramos a nosotros mismos en esa posición de pedir a Dios que perdone nuestra iniquidad o nuestro pecado. Pablo dijo “¿No se dan cuenta de que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, están de hecho pidiendo a Dios que indulte o acompañe o tome parte en su iniquidad?”

Con todo, Dios es puro de ojos para que mire el mal; El no puede mirar la iniquidad. Y si Dios perdonaba a Su Hijo unigénito cuando las iniquidades del mundo fueron colocadas sobre El, es completamente absurdo si piensa que puede abrazar a Dios mientras hace el mal. “Por lo cual, Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo; Y yo os recibiré, Y seré para vosotros por Padre, Y vosotros me seréis hijos e hijas” (2 Corintios 6:17-18) Dios dijo “Sed santos, porque Yo soy santo.”

Ahora el profeta tiene un problema. “Señor, Tu eres puro de ojos para ver el mal, no puedes mirar el agravio”

*¿por qué ves a los menospreciadores [Esto se refiere a los Babilonios], y callas cuando destruye el impío al más justo que él,?
(Habacuc 1:13)*

Lo que el profeta básicamente está diciendo es “Oye, Dios estamos mal, lo reconozco. Pero ellos son peores que nosotros. No entiendo Señor, porque Tu usarías una nación que es más corrupta de lo que somos nosotros para juzgarnos, o para traer Tu juicio sobre nosotros. No entiendo esto.” Hablando de los babilonios dijo,

y haces que sean los hombres como los peces del mar, como reptiles que no tienen quien los gobierne? Sacará a todos con anzuelo, los recogerá con su red, y los juntará en sus mallas; por lo cual se alegrará y se regocijará. Por esto hará sacrificios a su red, y ofrecerá sahumeros a sus mallas; porque con ellas engordó su porción, y engrasó su comida. ¿Vaciará por eso su red, y no tendrá piedad de aniquilar naciones continuamente? (Habacuc 1:14-17)

“Dios, no entiendo por qué Tu usarías a los babilonios. Son paganos, son idólatras. Son como pescadores que, después que hayan tomado una gran multitud de pescados, ellos entonces ofrecen sacrificios a sus redes, les queman incienso a ellas y demás, y adoran a dioses equivocados. No están adorándote. ¿Por qué Tú los prosperas? ¿Por qué permitirías que ellos tengan victoria? ¿Por qué les permitirías tener tan gran botín?” En otras palabras, “¿Por qué bendecirías y prosperarías a los impíos?”

Y así que el profeta declara,

Sobre mi guarda estaré, y sobre la fortaleza afirmaré el pie, y velaré para ver lo que se me dirá, y qué he de responder tocante a mi queja. (Habacuc 2:1).

El sabía que había dicho demasiado, y a veces no entendemos a Dios. Y en ocasiones decimos cosas en nuestro fervor emocional, en donde estamos como que desafiando a Dios, y luego de pronto “Oh. He ido demasiado lejos. Iré a la torre y esperaré ver lo que Dios tiene para decirme a mí en amonestación por las cosas que he dicho.” Sube en la torre y espera. Tú dijiste que estabas obrando, y yo no lo entendería, y Dios, de seguro no lo entiendo. ¿Por qué usarías a los babilonios? Son más malvados de lo que somos nosotros. Simplemente habré de subir y sentarme en la torre, y voy a esperar ver lo que tienes para decirme.” Y así que el Señor respondió en el versículo 2.

Y Jehová me respondió, y dijo: Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella. (Habacuc 2:2).

Esto es, “Escribe la visión, hazla clara de forma que el pueblo cuando la lea, correrán a compartirla con otros.

Aunque la visión tardará aún por un tiempo, mas se apresura hacia el fin, y no mentirá; (Habacuc 2:3):

Ahora esto habrá de acontecer; acontecerá en el tiempo señalado.

aunque tardare, espéralo, porque sin duda vendrá, no tardará. (Habacuc 2:3).

Ahora la visión para el tiempo señalado está verdaderamente mirando al tiempo de la venida del Mesías. “Y aunque tardare” dijo él “esperalo, porque de seguro vendrá y no tardará.” La iglesia ha estado esperando que Jesús venga por casi dos mil años de tiempo humano. Pero hemos aprendido de Einstein que el tiempo es relativo.

Ahora, cuan rápido se fue Jesús, no lo se. Cuan rápido viajó... El dijo “Estoy viniendo rápido.” Y aunque la tierra desde entonces tiene 2000 años de edad, si El dice, me voy a la velocidad de la luz y regreso a la velocidad de la luz, usted dice “Señor, ¿Qué te demoró tanto?” El diría “¿A qué te refieres? Me he ido solo hace 10 minutos.”

Ahora el profeta está animándonos a la fidelidad de la Palabra de Dios y la promesa de Dios. “Aunque la visión tardará aún por un tiempo, mas se apresura hacia el fin, y no mentirá; aunque tardare, espéralo, porque sin duda vendrá, no tardará.” A través del Nuevo Testamento se nos anima hacia la paciencia y al esperar la venida de Jesucristo nuevamente. Pedro nos dice que “en los últimos días, vendrán burladores diciendo ¿Dónde está la promesa de Su venida? ¿Ustedes dicen que Jesús está viniendo nuevamente? Ah, adelante.

Han estado diciendo eso por años. La iglesia primitiva esperaba Su venida. Desde que sus padres se han adormecido, todas las cosas continúan como desde el principio.” Y tenemos la teoría de la uniformidad, “Todo va en un patrón uniforme, nada ha cambiado. Desde nuestros padres, todas las cosas continúan como estaban” Pedro dijo “De esto son ignorantes voluntariamente.” El diluvio que destruyó al pueblo en tiempos de Noé; el gran error que es hecho por la teoría evolutiva en ignorancia del diluvio como una explicación más plausible de la columna geológica... Pero luego Pedro prosigue en decir, la relatividad del tiempo, “Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día” (2 Peter 3:8). El tiempo es relativo. No necesitábamos a Einstein para decirnos eso, el Señor nos lo dijo antes que Einstein alguna vez respirase su primer aliento.

Pero luego Pedro prosigue dice “El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros” (2 Pedro 3:9) Y luego el nos dice las razones de porque El ha tardado “no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2 Pedro 3:9). Por lo tanto, entienda que la demora del Señor es para salvación de los perdidos. Es para quienes aún no han recibido. Dios es tan paciente.

Santiago dijo “Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra” (Santiago 5:7-8). Así que somos exhortados a esperar, pero siempre siendo alentados de que sucederán; de seguro el vendrá.

He aquí que aquel cuya alma no es recta [dice el Señor], se enorgullece (Habacuc 2:4):

Nuevamente, esta cosa del orgullo; cualquier hombre cuya alma... por supuesto, estaba esto probablemente dirigido a Nabucodonosor quien era líder de Babilonia cuando ellos conquistaron la tierra y cumplieron esta profecía. Luego el viejo Nabucodonosor, se levantó con orgullo, y yendo por los

alrededores, desfilando alrededor de la ciudad de Babilonia, esta fabulosa ciudad, una de las siete maravillas del mundo antiguo, disfrutando los jardines colgantes y demás. Y los vigilantes le observaban desde el cielo y le advertían. Y el vino a Daniel, y el dijo “tuve este extraño sueño, quiero que me digan de que se trata. Vi un árbol que crecía; crecía y era poderoso, y todas las aves estaban edificando sobre este, y luego alguien vino y taló el árbol. Pero luego nuevas ramas comenzaron a salir de las raíces. ¿Qué es lo que esto significa Daniel? ”

El dijo “Oh Nabucodonosor, es un mal sueño. Tus enemigos habrán de regocijarse cuando ellos escuchen esto, porque te has vuelto grande. Tu reino es grande y cubriendo la tierra y todo el pueblo ha hallado refugio en tu reino. Pero el orgullo ha elevado tu corazón, y los que miran del cielo, cuando han visto ese orgullo, ellos han ordenado, ‘talen el árbol’ y tu habrás de ser cortado, pero comenzarás a crecer nuevamente. Oh Nabucodonosor, tómalo con calma. Camina suavemente delante del Señor. Camina cuidadosamente; no dejes que el orgullo venza.”

Y por un año, el viejo Nabucodonosor caminó cuidadosamente. Y cuando caminaba en esa ciudad de Babilonia mirando alrededor, dijo “¿No es la grande Babilonia que he construido yo?” Los vigilantes del cielo dijeron, “es todo, córtenlo” Y se volvió loco. Y así que aquí hay una pequeña advertencia. “Cuidado, el alma que se levanta no es justa en él.”

Ahora Nabucodonosor, después de esta experiencia de locura y viviendo con los animales hasta que siete estaciones pasaron sobre él, nuevamente sus facultades mentales volvieron a él, él hizo una proclama interesante en la cual reconoce mucho de lo que el Señor ya le había dicho. El declara al salir de su estado de locura”Mas al fin del tiempo yo Nabucodonosor alcé mis ojos al cielo, y mi razón me fue devuelta; y bendije al Altísimo, y alabé y glorifiqué al que vive para siempre, cuyo dominio es sempiterno, y su reino por todas las edades. Todos los habitantes de la tierra son considerados como nada; y él hace según

su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga su mano, y le diga: ¿Qué haces? En el mismo tiempo mi razón me fue devuelta, y la majestad de mi reino, mi dignidad y mi grandeza volvieron a mí, y mis gobernadores y mis consejeros me buscaron; y fui restablecido en mi reino, y mayor grandeza me fue añadida. Ahora yo Nabucodonosor alabo, engrandezco y glorifico al Rey del cielo, porque todas sus obras son verdaderas, y sus caminos justos; y él puede humillar a los que andan con soberbia.” (Daniel 4:34-37)

Ahora antes de que esto aconteciese a Nabucodonosor, Habacuc había advertido en la profecía “He aquí que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece” pero en contraste,

mas el justo por su fe vivirá (Habacuc 2:4).

Aquí hay una gloriosa verdad de Dios que es proclamada tres veces en el Nuevo Testamento. “El justo por su fe vivirá” la justificación a través de la fe en Jesucristo, la justificación a través del principio de la fe y no las obras.

Y también, [el profeta declara] el que es dado al vino es traicionero, hombre soberbio, que no permanecerá; ensanchó como el Seol su alma, y es como la muerte, que no se saciará; antes reunió para sí todas las gentes, y juntó para sí todos los pueblos. (Habacuc 2:5):

Hablando de cómo ese orgullo del hombre nunca tuvo un lugar de satisfacción. No hay lugar para el hombre de pecado para que descanse. Una de las cosas más tristes acerca del mundo en el cual vivimos, con todas las libertades que los hombres han otorgado hoy, sin dudas más que en cualquier otro período de la historia, más oportunidades de indulgencia de sus propias lujurias y deseos – pero lo destacable acerca de esto, con todas las oportunidades y licencia hacia el mal, hay quizás una inquietud más grande e insatisfacción en esta época que en cualquier otra anterior. ¿Por qué? Porque el

hombre dando más a su lujuria desenfrenada nunca podrá completar el vacío dentro de su corazón. Es simplemente un pozo sin fondo. Cuanto más usted indulta su carne, más ella demanda. Y en lugar de satisfacción, usted tiene simplemente lo opuesto. Usted tiene un impuso cobarde y deseo y lujuria que no puede ser completada, la cual se incrementa día a día.

*¿No han de levantar todos éstos refrán sobre él, y sarcasmos contra él? Dirán: ¡Ay del que multiplicó lo que no era suyo! ¿Hasta cuándo había de acumular sobre sí prenda tras prenda? ¿No se levantarán de repente tus deudores, y se despertarán los que te harán temblar, y serás despojo para ellos?
(Habacuc 2:6-7)*

“Tu has conquistado Babilonia. Has tomado la tierra, has tomado la víctima. Nunca estás satisfecho. Siempre estás queriendo más. Has tenido más de lo que podrías posiblemente gastar, pero no estás satisfecho. Pero un día tu mismo te volverás una víctima.”

Por cuanto tú has despojado a muchas naciones, todos los otros pueblos te despojarán, a causa de la sangre de los hombres, y de los robos de la tierra, de las ciudades y de todos los que habitan en ellas. ¡Ay del que codicia injusta ganancia para su casa, para poner en alto su nido, para escaparse del poder del mal! Tomaste consejo vergonzoso para tu casa, asolaste muchos pueblos, y has pecado contra tu vida. Porque la piedra clamará desde el muro, y la tabla del enmaderado le responderá. ¡Ay del que edifica la ciudad con sangre, y del que funda una ciudad con iniquidad! ¿No es esto de Jehová de los ejércitos? Los pueblos, pues, trabajarán para el fuego, y las naciones se fatigarán en vano. Porque la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar. (Habacuc 2:8-14)

Y, por supuesto, aquí el habla, y esto es todo dirigido a Babilonia, y a sus conquistas y las subsecuentes naciones que buscarían ganar por la guerra, y conquistar la guerra, y subyugar a otros, y usar derramamiento de sangre e iniquidad para establecerse ellos mismos.

Pero luego el versículo 14 habla de un día glorioso que está viniendo.

Porque la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar. (Habacuc2:14).

Oh, Dios sabe como anhelo ese día. A todos lados que usted vaya, todos los que usted conoce; simplemente llenos del conocimiento de la gloria del Señor, toda la tierra. Oh Dios, apresura ese día.